

21 de Junio de 2005

Universidad de Granada

Ideal Digital



Martes, 21 de junio de 2005

[Webmail](#) | [Alertas](#) | [Envío de titulares](#) | [Página de inicio](#)
[PORTADA](#) | [ACTUALIDAD](#) | [ECONOMÍA](#) | [DEPORTES](#) | [OCIO](#) | [TUS ANUNCIOS](#) | [SERVICIOS](#) | [CENTRO COMERCIAL](#) | [PORTALES](#)
[SECCIONES]

Local
Costa
Provincia
Opinión
España
Mundo
Vivir
Televisión
Titulares del día
Especiales

[MULTIMEDIA]

Gráficos
Galerías 

Imágenes del día

[SUPLEMENTOS]

Expectativas
Llave Maestra

[CANALES]

Agricultura
Atramentum
Bolsa Directa
Cibernauta
Ciclismo
Cine Ideal
Descargas 
Entrevistas
Esquí
Formación
Infantil
IndyRock
Legal
Libros
Lorca
Meteorología
Moda
Motor
Mujer Hoy
Planet Fútbol
Reportajes
Televisión
Todotrabajo
Vehículos de Ocasión
Viajes
Waste Ecología

[PARTICIPA]

Foros
Chats 
Amistad

OPINIÓN

TRIBUNA

Nuevo Catecismo: Saber para creerARMANDO SEGURA/CATEDRÁTICO DE FILOSOFÍA DE LA [UNIVERSIDAD DE GRANADA](#)

UNA de las mejores noticias que han llegado de Roma recientemente es, sin duda, el regreso al modelo de Catecismo tipo cuestionario Standard.

 Imprimir Enviar

Los textos de las Constituciones de los estados (y la europea) enuncian, en forma de puntos numerados y expresiones cortas, las normas generales del estado respectivo y deben ser memorizados en muchas oposiciones a la Administración.

La falta de información que arrastramos, precisamente por el sistemático desprecio de la memoria, ha llevado a alguno a decir que se trata de una vuelta al Catecismo de S. Pío X, que había sido ya abandonado. Hagamos memoria.

En el siglo XVI se hizo famoso el Catecismo de la Doctrina Cristiana de Bartolomé de Carranza, (1558), Arzobispo de Toledo, que se adelantó a la Reforma y escribió una maravilla de texto al estilo renacentista. Después de Trento, fue de uso habitual el Catecismo de S. Pío V.

El sistema de preguntas y respuestas se muestra muy eficaz para fijar lo que se debe memorizar, para saber en lo que se cree. Se evita así que cada fiel cristiano se encuentra tantos catecismos como profesores o autores y los niños, puestos a «profundizar críticamente», acaban no sabiendo sobre qué deben profundizar. Si no existen unos mínimos puntos de referencia para saber lo que es ser cristiano, en el marco de la Iglesia Católica, difícilmente se puede esperar otra cosa que la fe del carbonero o algo mucho peor: cualquier cosa es catolicismo, porque lo ha dicho un teólogo muy inteligente que sale en los medios. También en el siglo XVI el Protestantismo, que quería tener bien claro lo que era el contenido de su fe, publicó el Catecismo de Augsburgo que hasta hace poco he tenido en mis manos y en el que no se ha tocado ni una letra desde hace cuatro largos siglos.

Haciendo memoria, nos encontraríamos que en el siglo I de nuestra Era existía un Catecismo llamado la Doctrina de los Doce Apóstoles (Didaché) que se conserva bastante bien en varios códices, aunque el primero fue descubierto en 1879. En breves fórmulas se expresa, en un tono coloquial, como de padre a hijo los elementos básicos del Cristianismo. Se cuenta entre los textos cristianos más antiguos, contemporáneo de los Evangelios Sinópticos -salvo quizá Marcos, que es anterior-. Es probablemente anterior, incluso, al año 70 de nuestra Era.

La Didaché es una verdadera joya literaria. Tenemos una edición bilingüe, castellano-griego, de Daniel Ruiz Bueno, en la BAC, dentro del volumen de textos de los Padres Apostólicos. Es un auténtico Catecismo de la Doctrina Cristiana; el primero sin duda. El autor o autores, en diálogo cariñoso, van desgranando las elementales cuestiones que hay que saber sobre el camino que lleva a la vida y el que no lleva a ella, qué es la oración, los Sacramentos, la Plegaria Eucarística, el Padre Nuestro, etc., es decir lo de siempre. La versión bilingüe tiene diecisiete páginas, la latina, apenas cinco.

No es nada extraño que el actual Papa, Benedicto XVI, vaya a volver a esa tradición tan necesaria. No olvidemos que la obra más importante, que inició esa vuelta a los orígenes, el retorno a las fuentes, fue el Catecismo de la Iglesia Católica, publicado en aplicación del Concilio Vaticano II. Esta magna obra, dirigida por el entonces Cardenal Ratzinger, es útil sobre todo a nivel intelectual. Su estilo y su capacidad reflexiva son muy grandes. Sin embargo hacía falta con urgencia algo más funcional, de estilo directo y que fuese fácilmente comprensible por los fieles de cualquier nivel cultural. Ya lo tenemos. No ha sido fácil llegar hasta aquí. Han sido muchas iniciativas y solicitudes, trabajos preparatorios, cautelas y presiones. Buen número de padres de familia se han movido para conseguirlo desde hace cuarenta años; ahora, podemos estar satisfechos de tanto esfuerzo. Entre nosotros fue Monseñor Estepa uno de los primeros en dinamizar el tema que contó desde el principio con la simpatía de la Iglesia, ya en tiempos de Pablo VI.

El Catecismo, que se anuncia para el día 28 de junio, permite igual que los citados anteriormente, aprender hechos y conceptos que hay que saber para poder creer. Se fijan en la memoria del niño, o del adulto para que, cuando pueda reflexionar, sepa sobre qué debe hacerlo. La libertad no es un vacío mental, una indeterminación en la que todo vale, porque nada vale sino la opción reflexiva y libre sobre unos datos que, ni el profesor o autor ni el oyente, pueden inventarse.

Subir

© Ideal Comunicación Digital SL Unipersonal
CIF B18553883

Registro Mercantil de Granada Tomo 924 Libro 0 Folio 64 Sección 8 Hoja GR17840
C/ Huelva 2, Polígono de ASEGRA
18210 Peligros (Granada)
Tfno: 958 809 809

Contactar / Mapa web / Aviso legal / Publicidad/ Política de privacidad / Master de Periodismo / Club Lector 10 / Visitas a Ideal

Powered by  SARENET


publicidad